

¿Por qué está tan cara la gasolina extra?

SU PRECIO ES LIBRE Y ES CONSIDERADA UN PRODUCTO PARA CARROS DE ALTA GAMA Y PERSONAS DE ALTOS INGRESOS.

En las estaciones de servicio, el precio de la gasolina extra ya dobla al de la gasolina corriente, mientras la primera pasa de los 19.000 pesos el galón, la segunda apenas supera los 9.000 pesos.

Desde mediados de los años 90, el precio de la gasolina extra es libre y, a diferencia de la corriente, no está subsidiada por el Fondo de Estabilización de Precios de los Combustibles (FEPC), por lo cual su precio interno está sujeto al vaivén de la cotización internacional del petróleo y los combustibles, el cual está hoy por encima de los US\$ 100 por barril, y, además, depende a las variaciones de la tasa de cambio.

Otro aspecto que pesa en su costo es que la demanda nacional es apenas de 300.000 galones por día, muy inferior al consumo de combustibles como el ACPM y la gasolina corriente.

De otra parte, quienes manejan las finanzas del Estado parten de la base de que la extra es un producto para carros de alta gama y un mercado para personas de altos ingresos, lo cual es un contrasentido porque precisamente son los vehículos que menos contaminan. Hoy ese argumento también es obsoleto pues los turbo están apareciendo en los vehículos de entrada de gama que son los más vendidos. De hecho, poner turbos a motores pequeños tiene que ver con consideraciones ambientales.

La gasolina extra, al igual que la corriente, tiene los mismos gravámenes: sobretasa, impuesto nacional, impuesto al carbono, tarifa de marcación y otras arandelas. Sin embargo, a diferencia de la corriente, de la cual se conoce su estructura de precios y se sabe a ciencia cierta cuál es su valor de venta a los

mayoristas y minoristas, de la extra no se conoce absolutamente nada. Ante esto queda flotando en el ambiente la duda de si hay o no especulación en los precios. Consultamos con Ecopetrol para salir de la duda, pero al cierre de esta edición no habíamos recibido respuesta.

Álvaro Younes, expresidente de Fedispetrol, afirma que es necesario "sincerar" los precios al productor (Ecopetrol), pues a diferencia de otros países, "el valor diferencial del galón de la gasolina corriente frente al de la extra no supera el 10 o 15 por ciento y en Colombia pasa del 50 por ciento".

Younes es partidario de revisar el precio del etanol, que en Colombia "se paga a un precio muy por encima del mercado y eso también le hace daño al país". Agrega que hay arandelas como la tarifa de marcación, que es un producto que le echan a la gasolina para demostrar que no es robada. "Eso no se lo pueden cobrar al consumidor. Es como si uno vendiera empanadas y cobrara por aparte el ají", afirma.

Hay otros ítems que afectan el precio, entre estos, la falta de plantas de acopio en varias regiones del país, y el hecho de que la Refinería de Cartagena

no esté conectada con la de Barrancabermeja, lo cual, en caso de una falla en esta última, dejaría a buena parte del país sin combustible pues Reficar solamente llega a la costa Atlántica y produce la gasolina de exportación.

Esta, agrega, "es la causa por la cual, en zonas alejadas del país o de mayor pobreza, la gasolina es más cara por los costos del transporte e, incluso, en regiones de donde sale el petróleo como el Meta y Putumayo".

En el caso de la gasolina que se vende en Bogotá, esta llega a al centro de acopio de Facatativá. Allí, los mayoristas (Terpel, Primax, Texaco, entre otros) tienen sus plantas, o a veces se asocian y usan la misma planta, donde le agregan los aditivos propios de la marca y la distribu-

yen a sus propias estaciones o a las que tienen en concesión, en arriendo o a minoristas.

En este punto entran en juego dos aspectos que afectan el precio final al usuario: el transporte y el margen de la estación de gasolina. Todos tienen un precio base en Facatativá, que para este mes de junio fue de \$ 8.424.80, mientras que el precio de referencia al público para la capital del país fue de \$ 9.371.56 para la gasolina corriente.

Dependiendo de la constitución de los costos de cada estación, su volumen de ventas y los márgenes propios de su operación, cada expendio ofrece tarifas diferenciales. Controladas en el caso de la corriente y a criterio y capricho de la estación en el caso de la extra.

19.350

pesos cuesta el galón de

GASOLINA EXTRA EN ALGUNAS ESTACIONES DE SERVICIO DE BOGOTÁ.